

- Hoy, al finalizar el capítulo 14 y comenzar el capítulo 15, encontramos algo familiar y algo nuevo.
  - Esta noche, lo familiar es lo primero que sucede, y nos remonta al comienzo de la alimentación de los cinco mil.
    - Vuelve a echar un vistazo al volumen 14 del capítulo 14.

---

[MATEO 14:14](#) Cuando desembarcó, vio una gran multitud, y sintió compasión por ellos y sanó a sus enfermos.

---

- Cuando abordé este versículo, expliqué que este momento era una excepción al patrón general de sanación de Jesús después del capítulo 12.
- En el capítulo 12, los líderes religiosos de Israel rechazaron las afirmaciones de Jesús de ser el Mesías y, al hacerlo, cometieron el pecado imperdonable.
  - Como resultado, Jesús retiró la oferta del Reino y dejó de enseñar abiertamente y de sanar a las multitudes.
  - De ahora en adelante, Jesús solo enseña a sus discípulos y solo sana a aquellos que demuestran fe primero.
- Pero este nuevo patrón tiene sus excepciones y la versión 14 fue una de ellas.
  - En ocasiones, como acto de compasión, Jesús seguía sanando a multitudes sin exigirles fe.
  - Eso es lo que vimos suceder en el versículo 14: un Jesús compasivo que va en contra de su práctica habitual.
- Pero ahora, al terminar el capítulo 14, Mateo nos muestra que las nuevas reglas siguen estando muy vigentes.

---

[MATEO 14:34](#) Cuando hubieron cruzado, llegaron a desembarcar en Genesaret.

[MATEO 14:35](#) Y cuando los hombres de aquel lugar lo reconocieron, enviaron mensajeros a toda la región circundante y le trajeron a todos los enfermos;

[MATEO 14:36](#) Y le rogaron que les permitiera tocar el borde de su manto; y todos los que lo tocaron quedaron curados.

---

- Tras cruzar el mar de Galilea durante la noche, suponemos que Jesús y los discípulos probablemente descansaron un tiempo en algún lugar de Cafarnaúm.
  - Pero finalmente, los hombres comienzan a viajar a pie de nuevo, dirigiéndose hacia el sur a lo largo del lado judío (occidental) del lago.
    - Hasta que llegaron a una región cercana a un pueblo pesquero llamado Genesaret.
    - Ese pueblo aún existe hoy en día a orillas del mar de Galilea.
    - Se llama Ginosar, tiene un kibutz y es también el punto de partida para los paseos en barco turísticos por Galilea.
  - Cuando Jesús y los discípulos entraron en el pueblo, los hombres del pueblo reconocieron a

Jesús, lo que nos recuerda lo conocido que era Jesús.

- La noticia se extendió rápidamente por la región y sus alrededores, y naturalmente la gente acudió en masa a ver a Jesús para ser sanada.
- En una época en la que la enfermedad era una realidad para tantos, la oportunidad de obtener alivio justificaba dejarlo todo.
- Cuando acuden a Jesús en busca de sanación, observe cómo sucede en este caso.
  - Mateo dice en el versículo 36 que la gente “imploró” a Jesús que les permitiera tocar su túnica.
  - La gente literalmente le rogaba a Jesús que los sanara, y esa es nuestra indicación de que Jesús está negando la sanación nuevamente.
  - Jesús no sanaba a la multitud libremente como lo hizo en el versículo 14, porque primero requería que la gente demostrara fe en Él.
- En un intento por persuadir a Jesús, algunos de la multitud le preguntan si pueden tocar el borde de su manto.
  - Jesús accede a esta petición, y todos los que tocan su manto quedan curados, dice Mateo.
    - ¿De dónde surgió eso? Parece una práctica extraña y supersticiosa, así que ¿por qué la permitió Jesús?
    - ¿Y por qué Jesús sanaba a quienes estaban dispuestos a tocar su manto?
    - La respuesta es la fe... aquellos que extendieron la mano hacia el borde de su manto actuaron por fe, creyendo que Jesús es el Mesías.
- En tiempos de Jesús, los hombres vestían dos prendas: una túnica interior ligera, como ropa interior, y una prenda exterior más pesada que se llevaba sobre la túnica.
  - La prenda exterior se llama *tallit*, y el Señor les dijo a los judíos cómo confeccionar esa prenda en la Ley.

---

[NÚMEROS 15:37](#) El SEÑOR también habló a Moisés, diciendo:

[NÚMEROS 15:38](#) “Habla a los hijos de Israel y diles que se harán borlas en las esquinas de sus vestiduras por todas sus generaciones, y que pondrán en la borla de cada esquina un cordón azul.

[NÚMEROS 15:39](#) “Será como un adorno para que mires y recuerdes todos los mandamientos del SEÑOR, para que los pongas en práctica y no sigas los deseos de tu corazón y de tus ojos, tras los cuales te prostituiste,

[NÚMEROS 15:40](#) para que recuerden cumplir todos mis mandamientos y sean santos para su Dios.

---

- En las esquinas del tallit había borlas de hilo anudado llamadas *tsitsityot*.
  - Estas borlas se anudaron cinco veces para representar los 5 libros de la Torá: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.
  - Con el tiempo, estas borlas se convirtieron en un símbolo muy importante dentro de la sociedad

judía que representaba el carácter de una persona.

- Se han encontrado tablillas antiguas con las impresiones de las borlas de un hombre, utilizadas como su firma en un documento.
- Y cortar el dobladillo de un talit se consideraba una deshonra personal.
  - Según la ley rabínica, un hombre podía divorciarse de su esposa simplemente cortando el borde de su talit.
  - Y en 1 Samuel 24, David se acerca sigilosamente al rey Saúl en una cueva y corta en silencio el borde del talit de Saúl para humillarlo.
- Y el profeta Malaquías del Antiguo Testamento enseñó que las borlas del Mesías tendrían un significado aún mayor.

---

[MALAQUÍAS 4:1](#) “Porque he aquí que viene el día, ardiente como un horno; y todos los arrogantes y todos los malhechores serán como paja; y el día que viene los consumirá —dice Jehová de los ejércitos—, de modo que no les quedará ni raíz ni rama.”

[MALAQUÍAS 4:2](#) “Pero para vosotros que teméis mi nombre, el sol de justicia se levantará con sanidad en sus alas; y saldréis y saltaréis como becerros del establo.”

---

- En el versículo 2, escuchamos que el “sol de justicia” se levantará con sanidad en sus alas.
  - La frase «sol de justicia» hace referencia al Hijo de Dios, el Mesías que surge (o aparece) en la tierra.
  - La palabra "sol" suena como "hijo", pero eso es simplemente una coincidencia del idioma inglés.
- Así pues, Malaquías nos dice que cuando salga el “sol de justicia”, Él tendrá sanidad en sus “alas”.
  - Ala es otro eufemismo en hebreo que se refiere a las esquinas o borlas de la prenda exterior de un hombre.
  - De hecho, en Números 15 la palabra “esquina” era la misma palabra hebrea que encontramos traducida como “ala” aquí ( *kanaf*).
- Así pues, las Escrituras judías enseñaban que cuando apareciera el Mesías, tendría sanación en las borlas de su talit.
  - Ahí es donde entra en juego la fe en Mateo 14.
    - La multitud le rogó a Jesús que la sanara, pero Él se negó.
    - Pero aquellos que tenían fe en Él como Mesías no dejaron que eso los detuviera, porque creían en las promesas de la palabra de Dios.
    - Recordaron las profecías de Malaquías acerca del poder del Mesías para sanar con sus alas.
    - Entonces extendieron la mano para tocar las esquinas del talit de Jesús, confiando en que esto resultaría en sanación.
  - Tomaron la promesa de Malaquías al pie de la letra, con una fe infantil.
    - Con fe en la palabra de Dios actuaron, y con sus acciones dieron testimonio de su fe.

- Y por su fe, fueron sanados, como dice Mateo en el versículo 36: todos los que tocaron el borde del manto de Jesús fueron sanados.
- Realmente aprecio momentos como este en el Evangelio porque nos recuerdan de qué se trata la verdadera fe.
  - La fe es la convicción de la verdad de algo, y la convicción es una fuerza poderosa que dirige nuestras acciones... o debería serlo.
  - A veces se oye a la gente decir que tiene “fe”, pero con frecuencia no completan esa frase.
  - Dicen: “Tengo fe...” pero no te dicen en qué tienen fe... no ponen un objeto al final de esa frase.
- La fe por sí sola no tiene sentido; es como si alguien dijera: "Tengo confianza...".
  - Obviamente, esa persona no confía en todo ni en todos.
  - Entonces, si dicen que tienen confianza, naturalmente les pedirías que completen la frase: "...¿confías en qué?"
- De igual modo, cuando alguien dice que tiene fe, debemos preguntar "¿fe en qué?".
  - La fe por sí sola no es la causa de nada... la fe es simplemente confiar en algo que creemos que es digno de nuestra confianza.
    - Así pues, el valor de la fe se encuentra en aquello en lo que depositamos nuestra fe.
    - Por ejemplo, no podemos decir que tenemos “fe” en ganar la lotería.
    - Las probabilidades de ganar la lotería son infinitesimales... se dice que la lotería es un impuesto para las personas que no son buenas en matemáticas.
    - En realidad, lo que queremos decir es que deseamos ganar la lotería, y desear no es tener fe... desear es inútil e impotente.
  - Y hoy en día, en la iglesia existe una forma falsa e impotente de deseo disfrazada de fe.
    - Los falsos maestros nos dirán que si tenemos fe en recibir algo que deseamos de Dios, nuestra fe lo hará realidad.
    - Por ejemplo, si tenemos fe en que Dios nos sanará, seremos sanados.
    - Si tenemos fe en que Dios nos enriquecerá, entonces Él nos dará una gran “cosecha”.
  - Eso no es teología bíblica... eso es teología de Disney.
    - Convierte a Dios en un genio de una lámpara, como si pudiéramos controlar a Dios con nuestro deseo.
    - En realidad, eso no es fe... es simplemente desear algo, y eso es inútil.
- Volvamos a observar a los hombres y mujeres que se acercaron a Jesús... ¿en qué se basaba su fe?
  - No solo deseaban ser curados.
    - No confiaban en su deseo de brindarles sanación.
    - Tampoco confiaban en ninguna superstición sobre la vestimenta de Jesús.
  - Actuaban movidos por la fe en el testimonio de la palabra de Dios acerca de Jesús como el Mesías.
    - Creyeron lo que Malaquías les contó acerca del ministerio sanador del Mesías.

- Y creyeron el testimonio de Jesús de que Él era el Mesías tan esperado, enviado a Israel.
- Aquella multitud tenía fe en el testimonio de la palabra escrita y en el testimonio de la Palabra Viva.
- Confiaban en que Dios no era un mentiroso, así que se creyeron su palabra al pie de la letra.
- Así es como funciona la fe en la vida de un cristiano... comienza confiando en el testimonio de la palabra de Dios, correctamente interpretada.
  - Pero pasa a actuar con confianza de acuerdo con nuestra creencia.
  - La fe no se encuentra en sustituir nuestras propias promesas o deseos por lo que dice la palabra de Dios.
  - Eso es simplemente confiar en nosotros mismos en lugar de en el Señor.
- Pero incluso después de llegar a la fe, si no actuamos de acuerdo con nuestra fe, entonces, como dice Santiago, nuestra fe está muerta, es decir, inútil y por sí sola.
  - No nos beneficia en nada ni trae gloria a Cristo.
  - Podemos creer y ser salvados por nuestra fe, pero mientras tanto no experimentar las bendiciones de la fe que Cristo tiene para nosotros.
- Recuerden... prácticamente todos los judíos presentes en la multitud ese día conocían la profecía de Malaquías porque todos habían estudiado las Escrituras desde la infancia.
  - Todos conocían la promesa sobre el poder sanador del Mesías, pero solo unos pocos tocaron el borde del manto de Jesús aquel día.
  - Y solo aquellos que *actuaron* con fe recibieron los beneficios de ello.
- Y hablando de sustituir la palabra de Dios por nuestro pensamiento, es hora de algo nuevo en la lección de hoy.
  - Mateo nos introduce en un nuevo conflicto entre Jesús y los fariseos sobre reglas inventadas frente a la palabra de Dios.

[MATEO 15:1](#) Entonces algunos fariseos y escribas vinieron a Jesús desde Jerusalén y le dijeron:

[MATEO 15:2](#) “¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan.”

[MATEO 15:3](#) Y él les respondió: “¿Por qué ustedes mismos quebrantan el mandamiento de Dios por causa de su tradición?”

[MATEO 15:4](#) “Porque Dios dijo: ‘HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE’, y: ‘EL QUE HABLE MAL DE SU PADRE O DE SU MADRE SERÁ CONDENADO A MUERTE’”.

[MATEO 15:5](#) “Pero ustedes dicen: ‘Si alguno dice a su padre o a su madre: “Todo lo que tengo que pueda ayudarlos, se lo he dado a Dios”,

[MATEO 15:6](#) No debe honrar a su padre ni a su madre. Y con esto invalidasteis la palabra de Dios por causa de vuestra tradición.

[MATEO 15:7](#) “¡Hipócritas! Bien profetizó Isaías acerca de vosotros:

[MATEO 15:8](#) 'ESTE PUEBLO ME HONRA CON SUS LABIOS,

PERO SU CORAZÓN ESTÁ LEJOS DE MÍ.

[MATEO 15:9](#) 'Pero en vano me adoran,  
"ENSEÑAR COMO DOCTRINAS LOS PRECEPTOS DE LOS HOMBRES."

- El conflicto entre Jesús y los líderes religiosos de Israel es un tema importante en todos los Evangelios, y esos conflictos generalmente se centran en la Mishná.
  - La Mishná era el libro de reglas del rabino en tiempos de Jesús, que consistía en comentarios y regulaciones rabínicas.
    - Estas reglas abarcaban prácticamente todos los aspectos de la vida judía y se esperaba que los judíos las siguieran como si fueran las Escrituras.
    - De hecho, en tiempos de Jesús, los rabinos ya consideraban la Mishná *más* importante que la Biblia.
  - Pero no era Escritura... y, como resultado, Jesús ignoró en gran medida lo que decía, lo que enfureció a la jerarquía religiosa.
    - Jesús estaba socavando la fuente de poder de los rabinos sobre el pueblo, y estaba permitiendo que sus discípulos hicieran lo mismo.
    - Ya hemos visto conflictos sobre las normas rabínicas relativas al ayuno y al sábado, y ahora se disputan los lavamientos.
  - Después del Shabat, había más reglas sobre el lavado que en cualquier otra área de la vida judía.
    - La Ley de Moisés exigía el lavado ritual en determinadas circunstancias.
    - Pero la Mishná llevó esos requisitos a un nivel completamente nuevo.
  - Mark lo explica con un par de versículos que proporcionan información útil.

[MARCOS 7:3](#) (Porque los fariseos y todos los judíos no comen sin antes lavarse cuidadosamente las manos, observando así las tradiciones de los ancianos;

[MARCOS 7:4](#) Y cuando regresan del mercado, no comen sin antes purificarse; y hay muchas otras cosas que han recibido para observar, como el lavado de copas, cántaros y ollas de cobre.

- Mark dice que los líderes religiosos eran muy escrupulosos con la forma en que se lavaban antes de las comidas.
  - Se purificaron públicamente mediante un elaborado proceso que incluía numerosos pasos.
  - Y no solo se lavaban a sí mismos, sino que también lavaban las tazas, jarras y ollas que se usaban para la comida.
- Nótese que Marcos enfatiza que estos rituales eran tradiciones de los ancianos, no mandamientos de Dios.
  - La frase “tradiciones de los ancianos” es la forma en que el Nuevo Testamento describe la Mishná.
  - Mark dice que estos rituales provienen de la Mishná... reglas que los líderes inventaron... cargas inútiles que Dios nunca exigió.

- Por lo tanto, Jesús no tuvo en cuenta estas reglas cuando caminó sobre la tierra.
  - Y por supuesto, a los líderes religiosos no les gustó.
    - En el versículo 2, los fariseos le preguntan a Jesús por qué a sus discípulos se les permitía romper las tradiciones de los ancianos.
    - En concreto, ¿por qué no observaron las abluciones rituales requeridas por la Mishná antes de comer pan?
  - Pero Jesús evita caer en una conversación sobre el valor de la Mishná y, en cambio, les hace una pregunta.
    - En el versículo 3, Jesús pregunta por qué los fariseos violaban los mandamientos de Dios por causa de sus tradiciones.
    - Jesús se refiere a cómo los fariseos elevaron la autoridad de la Mishná por encima de la autoridad de las Escrituras.
  - Los fariseos consideraban que una violación de la Mishná era más grave que una violación de la palabra de Dios.
    - De hecho, los fariseos vivían en Jerusalén, así que habrían viajado tres días solo para llegar hasta Jesús y poder acusarlo.
    - El hecho de que estén en Galilea nos muestra cuánto valoraban su Mishná y cuánto odiaban a quienes la violaban.
- Pero Jesús les dice a los fariseos que están honrando sus propias reglas mientras violan deliberadamente las reglas de Dios.
  - Y en el versículo 4, Jesús elige como ejemplo el cuarto mandamiento de honrar a los padres.
    - En el versículo 4, Jesús les recuerda a los fariseos que la Ley exige honrar a los padres e impone severas penas por no hacerlo.
    - La cultura judía entiende que honrar a los padres incluye cuidarlos en sus últimos años cuando necesitan ayuda.
    - Y al igual que hoy en día, cuidar de padres ancianos implica gastar dinero.
  - Pero los fariseos eran amantes del dinero, como nos dice la Biblia en otro pasaje.
    - Así pues, movidos por el deseo de conservar su riqueza, estos hombres inventaron una forma ingeniosa de evitar cumplir con sus obligaciones para con sus padres.
    - Y su solución fue el pensamiento fariseo clásico...
    - Crearon una regla que les prohibía dar dinero a quienes no eran fariseos.
  - En el versículo 5, Jesús se refiere a esta regla cuando cita a los fariseos diciendo que sus recursos habían sido entregados a Dios.
    - La regla de los fariseos se llamaba *corban* en hebreo, que significa ofrenda o dedicación.
    - Mark nos da información sobre esta regla.

---

[MARCOS 7:9](#) También les decía: “Ustedes son expertos en dejar de lado el mandamiento de Dios para guardar su tradición.

[MARCOS 7:10](#) “Porque Moisés dijo: ‘HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE’;

y: 'EL QUE HABLE MAL DE SU PADRE O DE SU MADRE, SERÁ CONDENADO A MUERTE';

[MARCOS 7:11](#) Pero vosotros decís: «Si un hombre le dice a su padre o a su madre: “Lo que tengo que pueda ayudaros es Corban (es decir, dado a Dios)”».

[MARCOS 7:12](#) Ya no le permites hacer nada por su padre ni por su madre;

- 
- Los fariseos declararon que ellos y todo lo que poseían estaba bajo el Corban, lo que significa que estaba apartado o dedicado a Dios.
    - Dado que estaban consagrados a Dios, todo lo que poseían solo podía ser entregado a Dios.
    - Según esta regla, un fariseo podía optar por conservar su riqueza.
    - Pero si decidía regalarlo, solo podría dárselo al templo.
  - Obviamente, esto era simplemente una estratagema para evitar sus obligaciones financieras con sus padres, los pobres o cualquier otra persona.
    - Entonces, si alguien le pedía dinero a un fariseo —un mendigo, un amigo, un padre—, él señalaba la regla de Corban y decía: No puedo.
    - Tenía las manos atadas... su dinero estaba dedicado a Dios, decía.
  - ¡Qué conveniente y qué hipócrita! Dios no necesita nuestro dinero para sí mismo... solo los seres humanos necesitan dinero.
    - Cuando el Señor nos pide dinero, no es que nuestro dinero flote hasta el cielo para ser guardado en la alcancía de Dios.
      - Nuestra riqueza se comparte con otras personas, ya sea en la iglesia o en otros lugares.
      - Estamos dando a Dios en el sentido de que estamos poniendo nuestro dinero a trabajar para impulsar la obra de Dios.
    - Así que cuando un fariseo decía que no podía honrar a sus padres ni dar a los pobres porque Dios necesitaba el dinero, estaba siendo un hipócrita.
      - Por avaricia, se negaron a que Dios usara su dinero.
      - Nótese que en el versículo 7 Jesús dice que son hipócritas que cumplen las palabras de Isaías, y en el versículo 8 Jesús cita [Isaías 29:13](#).

[ISAÍAS 29:13](#) Entonces el Señor dijo:

“Porque este pueblo se acerca con sus palabras  
Y honrarme con sus palabras vacías,  
Pero ellos alejan sus corazones de mí,  
Y su reverencia hacia Mí consiste en una tradición aprendida de memoria,

- 
- Has oído hablar de la expresión "palabras vacías", pero ¿sabías que esa frase proviene de la Biblia?
    - Esa es la forma en que el Señor llama hipocresía.

- La hipocresía consiste en servir al Señor con palabras, pero no con obras.
- El pueblo judío favorecía una forma particular de hipocresía en la que seguía las tradiciones en lugar de la palabra de Dios.
  - Fue hipocresía y palabrería vacía porque implicaba afirmar ser obedientes mientras que en realidad se daban licencia para pecar.
  - Cambiaron las reglas para adaptarlas a sus deseos egoístas y pecaminosos, y lo llamaron obediencia a Dios.
  - Mientras tanto, ignoraban o desestimaban los mandamientos de Dios cuando les convenía.
- Puede que los fariseos engañaran a la gente con su jueguito, pero no engañaban a Dios... Jesús ciertamente no se dejó engañar.
  - Pero es fácil caer en esta trampa, porque obedecer la palabra de Dios es difícil a veces.
    - Requiere que crucifiquemos los deseos de nuestra carne, y nuestra carne odia hacerlo.
    - La Biblia dice que nuestra naturaleza pecaminosa se opone a Dios en todo... nuestra naturaleza pecaminosa siempre desea lo contrario de lo que Dios desea.
  - Así que nuestro orgullo busca continuamente maneras de sortear las reglas sin tener que admitir que las estamos infringiendo.
    - Y si alguien nos dice que hay una manera de que nuestra carne consiga lo que quiere sin dejar de obedecer a Dios, entonces estamos dispuestos a escuchar...
      - Jesús dice que debo honrar el lecho matrimonial, pero si alguien más dice que puedo acostarme con mi novia sin dejar de ser un buen cristiano, ¡por favor, *díganme más!*
      - Si Jesús dice que no puedo servir a dos amos, pero tú dices que puedo buscar riquezas terrenales y al mismo tiempo ganar tesoros en el Cielo... *¡me parece bien!*
      - Si Jesús dice que puedo recibir gracia y perdón por todos mis pecados, pero algo dentro de mí me dice que debo juzgar a los demás por sus pecados, ¡entonces *apúntame!*
  - Eso es hipocresía y es vivir según la carne en lugar de caminar según el Espíritu.
    - Es practicar el mal llamándolo bien.
    - Así es como el enemigo nos tienta a creernos justos y nos aleja de la santificación.
    - Nos acostumbramos a juzgar el comportamiento según nuestras propias reglas para no tener que considerar la realidad de nuestro propio pecado.
- Existe otra palabra para este tipo de pensamiento: legalismo, y todos conocemos esa palabra... pero quizás no te hayas dado cuenta de la conexión entre legalismo e hipocresía.
  - El legalismo es el proceso de establecer reglas para nosotros mismos y para los demás que Dios mismo no nos impuso.
    - El legalismo nos ayuda a sentirnos más santos y más piadosos porque podemos señalar todas las reglas que cumplimos como prueba de nuestra rectitud.
    - Pero en realidad suele ser al revés... el legalismo es un intento de evitar obedecer la palabra de Dios.
  - Es una estrategia engañosa... el legalismo sustituye nuestras reglas por los mandamientos de Dios.

- Las reglas que inventamos siempre serán fáciles de seguir porque nos gustan... *por eso las inventamos.*
- Y las usamos para reemplazar las reglas que Dios ha dado en su palabra, reglas que no nos gustan, reglas que exigen que cambiemos nuestra conducta.
- Así, nuestras reglas sin sentido y oscuras se vuelven equivalentes a las Escrituras en nuestro pensamiento, porque les damos igual o incluso mayor prioridad en nuestra vida.
  - Luego inspeccionamos a los demás para ver si siguen nuestras reglas, y cuando no lo hacen, los hacemos responsables llamándolo pecado.
  - Mientras tanto, descuidamos el arduo trabajo de nuestra propia santificación al evitar las reglas de Dios.
- Yo llamo a los cristianos legalistas "inspectores de astillas".
  - Están demasiado ocupados arreglando los pecados de los demás mientras ignoran las vigas que sobresalen de su propia cara.
  - Permite que la persona se sienta más santa, pero irónicamente, en realidad la hace menos santa.
- En lugar de someter cada pensamiento, palabra y acción a la obediencia de Cristo, se juzgan a sí mismos según sus propias reglas.
  - Acercan los postes de la portería para ganar siempre el partido, al menos en su propia mente.
  - Pero Jesús lo llama por su nombre... palabrería vacía, y les ordena a la multitud que mejoren.

---

[MATEO 15:10](#) Después de que Jesús llamó a la multitud, les dijo: “Oíd y entendid.

[MATEO 15:11](#) “No es lo que entra por la boca lo que contamina al hombre, sino lo que sale de la boca, eso es lo que contamina al hombre.”

---

- Jesús desafía a la multitud a escuchar y comprender la verdad... no es lo que entra por la boca lo que contamina a una persona, sino lo que sale de la boca.
  - Jesús enseña un principio espiritual fundamental utilizando un ejemplo sencillo de las normas dietéticas que se encuentran en la ley de Israel.
    - La ley imponía severas restricciones sobre lo que un judío podía comer.
    - Y el propósito de esas restricciones era unir y aislar a Israel del resto de las naciones.
    - En ese proceso, las leyes también tenían como objetivo enseñar a Israel cómo el pecado nos separa de Dios y que debe ser purificado.
  - Pero entonces llegaron los fariseos y su Mishná, y en poco tiempo hicieron de estas leyes un medio para establecer su propia justicia.
    - Las leyes dietéticas ya no eran solo una imagen de pecado y santidad.
    - En cambio, los fariseos enseñaban que las leyes dietéticas hacían justo a Israel porque les impedían ingerir cosas malas.
  - Jesús explica que todo esto estaba mal... no es lo que entra en tu boca lo que te hace justo o

injusto... sino lo que sale de ella.

- En otras palabras, no somos pecadores porque pecamos... pecamos porque somos pecadores.
  - Somos seres inherentemente injustos, nacidos pecadores y viviendo pecaminosamente en nuestros cuerpos corruptos.
  - El mal que reside en nuestros corazones se manifiesta constantemente... en nuestras palabras, pensamientos y acciones.
  - Tenemos un defecto de nacimiento espiritual del que no podemos escapar y que no podemos corregir por nuestra cuenta.
- Por lo tanto, no hay nada que podamos hacer para justificarnos.
    - No hay regla, ni lista de cosas que se deben y no se deben hacer que pueda solucionar lo que está mal en nuestro corazón.
      - Porque mientras el corazón sea pecaminoso, producirá pecado en los miembros de nuestro cuerpo.
      - Por lo tanto, proteger lo que entra en nuestro cuerpo es inútil, porque el enemigo está dentro de nosotros.
      - Inventar nuevas reglas no solo es inútil, sino que empeora las cosas.
      - Porque además de no solucionar el problema, sugiere que las reglas son un medio para agradar a Dios y llegar a ser justos.
    - Pero la Palabra de Dios enseña que la única manera de agradar a Dios es aceptar por fe el don de la justicia que Dios ofrece en Jesucristo.
      - Jesús es el único que es perfecto, justo y agradable a Dios.
      - Y cuando depositamos nuestra fe en Él, la justicia de Cristo nos es imputada, dice la Biblia.
      - Gracias, Jesús, por tu gracia y misericordia y por tu justicia.